



Los «NiNi», jóvenes que ni estudian ni trabajan: características, costes y respuestas políticas en Europa

Resumen ejecutivo

Introducción

El futuro inmediato de Europa depende de los 94 millones de europeos con edades comprendidas entre los 15 y los 29 años. Aparte de los retos a los que los jóvenes se han enfrentado durante generaciones a medida que se adentran en la vida adulta, esta generación vivirá en una era de globalización total y tendrá que asumir la responsabilidad que representa el envejecimiento de la población. Por eso suscita gran preocupación que a estos jóvenes les haya afectado la crisis económica de una manera tan intensa. Solo el 34 % tenían trabajo en 2011, la cifra más baja de las registradas por Eurostat. Las tasas de desempleo reflejan asimismo que el mercado de trabajo es notablemente más difícil para los jóvenes; desde el comienzo de la recesión, el desempleo juvenil ha aumentado en 1,5 millones, con lo que alcanzó los 5,5 millones de jóvenes (el 21 %) en 2011.

Y aunque estas estadísticas puedan parecer muy graves, no reflejan fielmente la situación de los jóvenes, en especial porque muchos de ellos son estudiantes y, por tanto, no están clasificados como población activa. Por este motivo, los responsables de la formulación de políticas de la UE utilizan cada vez más el concepto de «NiNi», es decir, jóvenes que ni estudian ni trabajan. La definición, en principio, es directa y hace referencia a los jóvenes que no tienen trabajo, no siguen ningún tipo de formación o no están clasificados como estudiantes en la actualidad. Es un indicativo de desvinculación del mercado de trabajo y tal vez de la sociedad en general.

En el presente informe se analiza la situación del mercado de trabajo para los jóvenes en Europa, haciendo especial hincapié en el grupo clasificado como «NiNi». Se examinan los factores determinantes para pertenecer a este grupo y se valoran los costes económicos y sociales que representan. Además, el informe evalúa el modo en que los Estados miembros han tratado de apoyar mediante políticas a los jóvenes para que puedan acceder al mercado de trabajo.

Contexto político

A escala de la UE, se considera que los NiNi son uno de los grupos más problemáticos en el contexto del desempleo juvenil. La Comisión Europea ha respondido con su iniciativa emblemática de Europa 2020 *Juventud en movimiento*, así como con la *Iniciativa de Oportunidades para la Juventud 2012-2013*. El objetivo de ambas es desarrollar el potencial de todos los jóvenes e instar a las autoridades de los Estados miembros, las empresas, los interlocutores sociales y la UE a que lleven a cabo una acción concertada para abordar los retos a los que se enfrentan los jóvenes. Se hace especial hincapié en facilitar vías de regreso a la educación y la formación, así como medios que permitan el contacto con el mercado de trabajo. En 2012, el Paquete de Medidas para el Empleo «Hacia una recuperación generadora de empleo», de la Comisión Europea, volvió a insistir en la necesidad de brindar oportunidades a los jóvenes y subrayó la importancia de reducir las dramáticas tasas de desempleo juvenil y la condición de «NiNi» permitiendo las transiciones al trabajo.

La Comisión Europea ha introducido indicadores nuevos, como la tasa de jóvenes NiNi, para hacer un seguimiento del mercado de trabajo y de la situación social de los jóvenes, y para facilitar la comparación entre los Estados miembros en el marco de la estrategia Europa 2020. De este modo, la situación de los jóvenes adquiere mayor visibilidad y se refuerza su posición en la agenda política.

Conclusiones principales

De acuerdo con los datos de Eurostat, en 2011 hubo en Europa 7,5 millones de jóvenes de entre 15 y 24 años, y otros 6,5 millones de jóvenes de entre 25 y 29 años, que quedaron excluidos del mercado de trabajo y la educación. Esto representa un incremento significativo en la proporción de jóvenes NiNi: en 2008, la cifra era del 11 % de los jóvenes de entre 15 y 24 años, y del 17 % para el grupo de entre 25 y 29

años; en 2011 se ha elevado al 13 % y 20 %, respectivamente. Existen enormes diferencias entre los Estados miembros, con tasas que varían entre las inferiores al 7 % (Luxemburgo y los Países Bajos) y las superiores al 17 % (Bulgaria, Irlanda, Italia y España).

Los NiNi constituyen una población muy heterogénea. El mayor subgrupo suele ser el integrado por los jóvenes que están tradicionalmente desempleados. Otros grupos vulnerables incluyen a los enfermos y discapacitados y a los que están al cuidado de alguna persona. Los subgrupos no vulnerables son los jóvenes que, sencillamente, se están tomando un descanso y los que, de forma constructiva, están dedicados a otras actividades, como el arte, la música y el autoaprendizaje. Lo que sí tienen en común es el hecho de que no acumulan capital humano a través de los canales formales.

Algunos jóvenes corren un riesgo mayor de convertirse en NiNi que otros. Los que tienen un nivel de estudios bajo tienen el triple de probabilidades de convertirse en NiNi que los que han terminado la educación terciaria, mientras que los jóvenes procedentes de la inmigración tienen un 70 % más de probabilidades de convertirse en NiNi que los nacionales. Los jóvenes que padecen algún tipo de discapacidad tienen un 40 % más de probabilidades de convertirse en NiNi que el resto. Los antecedentes familiares también tienen una influencia crucial.

La pertenencia al grupo de los NiNi tiene graves consecuencias negativas para la persona, la sociedad y la economía. La permanencia en este grupo durante un cierto tiempo puede derivar en una serie importante de condiciones sociales negativas, como aislamiento, empleo inseguro y escasas posibilidades de empleo futuro, delincuencia juvenil y problemas de salud física y mental.

En 2011, las pérdidas económicas debidas a la desvinculación de los jóvenes del mercado de trabajo ascendieron a 153 000 millones de euros. Se trata de una estimación conservadora y corresponde al 1,2 % del PIB europeo. Las variaciones entre los Estados miembros son marcadas, pero algunos países están pagando un precio especialmente alto: el 2 % o más de su PIB, como es el caso de Bulgaria, Chipre, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Letonia y Polonia.

Los NiNi tienen un mayor riesgo de estar alienados política y socialmente. En comparación con los jóvenes que estudian o trabajan, los NiNi tienen un nivel notablemente inferior de interés político y de participación en partidos políticos o actividades sociales, así como un menor nivel de confianza.

Indicadores políticos

Las políticas que han adoptado los Estados miembros representan una intervención en varias etapas de la

senda hacia el empleo, y son muy diversas en sus fines, objetivos y actividades. Aunque es difícil juzgar su eficacia, se pueden identificar una serie de buenas prácticas en el diseño y la aplicación de las políticas:

- Las medidas políticas deben estar diversificadas de modo que aborden cuestiones diferentes a lo largo de la senda hacia el empleo y presten especial atención a los diferentes grupos vulnerables que tienen mayor probabilidad de acumular múltiples desventajas.
- Es importante en especial tener en cuenta la aptitud de los beneficiarios para el mercado laboral. Mientras que los más preparados se beneficiarán de las iniciativas con una base sólida en las necesidades del mercado de trabajo, otros deberán abordar sus dificultades personales antes de participar en programas de empleo.
- Es necesario ofrecer a los jóvenes una senda sostenible y a largo plazo. Las soluciones a corto plazo no son suficientes. Los jóvenes necesitan empleo de buena calidad, estable y sostenible. Para ello hay que equiparles con las cualificaciones necesarias para su integración satisfactoria en el mercado de trabajo.
- La participación de diversas partes interesadas en el diseño y la ejecución de las medidas de empleo juvenil es esencial. En particular, es necesario un fuerte compromiso con los empresarios y sus representantes para disponer de medidas que se centren en reforzar la empleabilidad de sus beneficiarios.
- Las medidas de empleo juvenil deben centrarse en el cliente, no en el proveedor. Esto significa ocuparse de diferentes sendas, por ejemplo, desde las vías de aprendizaje generalizadas a los itinerarios de aprendizaje personalizados y con apoyo.
- Las políticas con éxito son innovadoras. Introducen nuevos modos de llegar a los grupos a los que van dirigidas, y las actividades de proyección exterior constituyen una parte importante de los esfuerzos realizados para procurar la participación de los jóvenes desencantados, mientras que los incentivos, las campañas de marketing y de «imagen de marca» puede ser de utilidad en el contexto de unos servicios de empleo juvenil más universales.

Más información

El informe *NEETs – Young people not in employment, education or training: Characteristics, costs and policy responses in Europe* (Los «NiNi», jóvenes que ni estudian ni trabajan: características, costes y respuestas políticas en Europa), está disponible en www.eurofound.europa.eu/publicaciones/htmlfiles/ef1254.htm

Para más información, póngase en contacto con Massimiliano Mascherini, Director de Investigación, en mam@eurofound.europa.eu